



**SENADO**

DIRECCION  
GENERAL  
LEGISLATIVA

**SECRETARIA**

XLVa. LEGISLATURA  
PRIMER PERIODO

**COMISIÓN DE  
GANADERÍA,  
AGRICULTURA Y PESCA**

**DISTRIBUIDO N° 313 de 2000**

**JULIO DE 2000**

**SIN CORREGIR  
POR LOS ORADORES**

**DIVISION LABORATORIOS VETERINARIOS**

**"MIGUEL C. RUBINO"**

*Situación*

\*\*\*\*\*

Versión taquigráfica de la sesión  
del día 20 de julio de 2000

# **ASISTENCIA**

**PRESIDE** : Senador Danilo Astori

**MIEMBROS** : Senadores José Jorge de Boismenú, Reinaldo Gargano, Rodolfo Nin Novoa, Carlos Julio Pereyra y Walter Riesgo

**INVITADOS**

**ESPECIALES:** Presidente de la Asociación de Funcionarios de Ganadería, Agricultura y Pesca, Edmundo Estavillo y funcionarios de la División Laboratorios Veterinarios "Miguel C. Rubino" (DILAVE), Liliana Barboza, Fernando Chiesa, doctor Pedro Bañales, técnico agropecuario Felipe Bermúdez, químico Osvaldo Rampoldi y doctor Leandro Fernández

**SECRETARIA:** Lydia El Helou

**AYUDANTE** : Alberto Martínez Payssé

\*\*\*\*\*

**SEÑOR PRESIDENTE.-** Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 15 y 9 minutos)

Esta Comisión tiene el agrado de recibir en el día de hoy a una delegación de funcionarios de la División de Laboratorios Veterinarios (DILAVE) "Miguel C. Rubino", que hace ya tiempo habla solicitado esta entrevista a efectos de plantear diversos temas de interés. Sin más trámite, les cedemos el uso de la palabra.

**SEÑOR ESTAVILLO.-** Primeramente, debo aclarar que soy el Presidente del Sindicato de Funcionarios del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca. Agradecemos a los señores Senadores que nos hayan recibido y hemos concurrido acompañando a esta delegación del Laboratorio Rubino, ya que se trata de un grupo de base de nuestro sindicato. Esto es en función de que desde hace muchísimo tiempo estamos alertando a los señores Legisladores y a la opinión pública —ya desde el presupuesto pasado, en 1995— con respecto a que nuestro Ministerio, en el presupuesto pasado y por voluntad de sus autoridades, quedó sin el rubro gastos de funcionamiento. Estos cinco años han demostrado, en forma por demás explícita, que ese jugarse —de aquellas autoridades— por un funcionamiento con el rubro de proventos, ha llevado a que este Ministerio esté en la situación en la que hoy se encuentra, que es de extrema gravedad, ya que no puede cumplir con las funciones que tiene asignadas en la Ley Presupuestal. Este es un problema de todo el Ministerio, pero hay lugares donde es mucho más grave que en otros, sobre todo en la Dirección General de los Servicios Ganaderos y, en especial, en el Laboratorio Rubino, que depende casi exclusivamente de un ingreso muy magro de proventos.

Antes de darle la palabra a los compañeros del Laboratorio Rubino, queremos alertar a los señores Senadores en cuanto a que la División de Laboratorios Veterinarios es fundamental para la profesión veterinaria, ya que es la referencia de la misma; sin ese laboratorio sería muy difícil que la profesión veterinaria pudiera funcionar.

Por otra parte, también quisiera recordarles —tal como lo hicimos hace un mes atrás en la Comisión de Ganadería de la Cámara de Representantes— que los mercados compradores de los productos agropecuarios del Uruguay no reconocen otro instituto que no sea el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, a los efectos de establecer los controles sanitarios. Es el Estado quien los controla para Europa, Estados Unidos y Japón y, para los mercados compradores, el Estado es dicho Ministerio. Nosotros hemos llegado a un punto crítico. Por otro lado, hoy nos enteramos de que una Oficina de Recursos Naturales hace dos meses que no puede establecer su balance de trabajo del último semestre por falta de cinta para la computadora; y esto no es lo más grave. También hay compañeros —sé que algunos señores Senadores son del interior—, por ejemplo, de la región de Melo, que nos han dicho que, a falta de hojas, están utilizando las que sobraron de las últimas elecciones, como borrador. Además, se han quedado

aislados del resto del departamento porque se les ha clausurado los teléfonos. Entonces, las campañas sanitarias no se pueden llevar a cabo porque no hay combustible ni viáticos para que los funcionarios puedan trasladarse.

Nosotros, como Asociación de Funcionarios del Ministerio, hemos pedido hace tiempo ser recibidos por esta Comisión y esperamos, cuando los señores Senadores lo dispongan, poder darles un panorama claro de la situación general del Ministerio.

**SEÑOR BERMUDEZ.-** Soy funcionario del Laboratorio Rubino e integrante de la mesa de delegados, que es nuestra forma de organizarnos gremialmente.

Creemos, tal como lo decía el señor Presidente de la gremial, que la situación del laboratorio es grave. Digo esto, porque para subsistir está dependiendo, exclusivamente, de recursos extrapresupuestales que genera a través de la venta de sus servicios. Dentro del material que le entregamos a los señores Senadores, se encuentra el listado de todas las actividades que realiza el laboratorio y de sus precios.

Se trata de 156 ítems que, desde 1990, el Laboratorio está ofreciendo en función de la Ley de Presupuesto de aquel año, por la que el Ministerio resuelve quedarse sin rubros presupuestales para funcionar, y los organismos pasan a depender exclusivamente de los recursos que recauden. El Laboratorio desarrolla múltiples actividades, contando con varias divisiones tales como las de parasitología, virología, patobiología, recursos biológicos, residuos químicos y microbiológicos, que tienen que ver con el diagnóstico y seguimiento de enfermedades y de campañas sanitarias. Además, realiza la puesta a punto de técnicas para diagnóstico y también para la aprobación y el control de todos los productos veterinarios que se ofrecen al público, que deben tener una certificación de calidad para que el consumidor cuente con las garantías de lo que compre, tanto de los que están en plaza como de los nuevos productos que se registran por parte de los laboratorios privados y que quieren ingresar al país. También controla todo lo que tiene que ver con los residuos microbiológicos y químicos de las carnes, tanto de exportación como de consumo interno. Asimismo, cumple otras actividades relacionadas con la parasitología, como son campañas contra la sarna, el piojo, producción de hemovacunas contra enfermedades transmitidas por la garrapata, estudios gastrointestinales, es decir, todo lo que tiene que ver con el control de los bancos de semen y las enfermedades de transmisión sexual en bovinos, etcétera.

Todo esto hace el Laboratorio con los recursos que autogenera y, de acuerdo con los datos que tenemos, el año pasado ingresaron por estos conceptos U\$S 452.000. Hay algunas actividades que se cobran y que están presentes en el listado, pero hay otras que no, porque son campañas sanitarias obligatorias por parte del Estado o el análisis de residuos microbiológicos y químicos dado que la industria frigorífica le paga al Estado, a través del impuesto

Fondo de Inspección Sanitaria -FIS-, quedando cubierto todo lo que el Estado realice a través del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, para poder exportar. Esto es, ni más ni menos, que la certificación de calidad sanitaria, el libre de residuos, para que los mercados compren.

Esta situación -el vivir exclusivamente de recursos extrapresupuestales y teniendo en cuenta estos análisis de residuos que el Laboratorio no cobra y que son sumamente caros- significa que se deba gastar continuamente sumas muy importantes de dinero en reactivos. Además, hay que tener en cuenta que los mercados compradores continuamente están exigiendo la aplicación de nuevas técnicas y "kits", lo que hace que la situación económica se agrave. Si a esto le sumamos que la producción del Laboratorio está dirigida a un sector que está en crisis hace unos cuantos años, llegamos a la conclusión de que los recursos extrapresupuestales en el período que va de 1998 a 1999 descendieron un 25% y, por lo que estamos viendo, en el correr de este año bajarán aproximadamente un 30%. Además, debemos tener presente que los recursos extrapresupuestales -los que generan los Ministerios por ese concepto- están siendo centralizados en la Contaduría General de la Nación, a través de lo que se llama la Cuenta Unificada y se hace difícil gastarlos porque quedan cuentas a nombre de cada organismo, lo que genera una multiplicación de trámites contra dicha cuenta, que redundan en una situación explosiva. Hay que tener en cuenta que esto ocurre en un Organismo que requiere dinero todos los días, en virtud de su propia multiplicidad. En este momento estoy pensando en la actividad de una granja en donde, por la multiplicidad de actividades, es probable que se necesite dinero cada poco tiempo. Sin embargo, no disponemos de esos recursos en tiempo y forma.

Todo esto provoca una situación sumamente compleja, que se complica todavía más por la propia actividad del sector. Quiere decir que la crisis se podría agravar aún más económicamente, si se llega a disminuir la atención sobre la situación sanitaria del país. Entonces, a la situación económica que ya es grave en el área de la producción, podría sumarse algún caso de emergencia sanitaria.

Concretamente, nuestros planteos se dirigen a la forma en que, a nuestro juicio, habría que fortalecer el área económicamente. Antes de avanzar, considero necesario hacer otro comentario.

El Laboratorio Rubino tiene 190 funcionarios, de los cuales 73 son técnicos, pertenecientes a todos los niveles escalafonarios. Cabe agregar que estos técnicos poseen una formación importante, que se ha acrecentado en los últimos años a raíz del proyecto Yica que no contempla todas las áreas del Ministerio, porque el convenio sólo abarca a algunas. De todos modos, se ha visto mejorado el nivel de nuestros técnicos que, además, tienen una experiencia de muchos años, la cual ha sido transmitida en un organismo que está funcionando en el país desde hace tiempo. Este organismo fue primero un laboratorio de investigación biológica, luego pasó a ser Centro de Investigaciones de Veterinaria

Miguel C. Rubino y, en la actualidad, es la División del Laboratorio Veterinario Miguel C. Rubino, que es el resultado de la unión de lo que antiguamente era la Lucha contra la Fiebre Aftosa, el Centro de Investigaciones del Laboratorio y el área correspondiente a Isoterápicos.

Como decía, nuestros técnicos están altamente capacitados y son reconocidos a nivel internacional. Además, el Laboratorio es centro de referencia en varias áreas, junto a la FAO y tiene gran importancia para la sanidad animal del país.

Por otra parte, a raíz de que en los últimos años no ha habido ingresos de funcionarios en la Administración Pública, el promedio de edad del plantel técnico se ha elevado. Por tal motivo, se requeriría la contratación de nuevos técnicos para hacer una superposición entre los que tienen mayor edad y los más jóvenes. De esa manera se podrá transmitir la experiencia y el conocimiento, lo cual no se hace de un día para otro. Sabemos que un técnico recién egresado no puede llevar adelante tal emprendimiento. Este es uno de los temas más importantes del trabajo de este Organismo.

En uno de los documentos que los señores Senadores ya tienen en su poder, reclamamos, en primer lugar, que el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca dé el dinero suficiente para que el Laboratorio Rubino –que integra la parte orgánica de dicho Ministerio- pueda funcionar adecuadamente. Luego, comenzamos a hacer otra serie de propuestas para tratar de solucionar esa problemática, porque, ¿qué es lo que está sucediendo? Que de lo poco que tenemos, se está gastando la mitad o más para cubrir los gastos originados por la exportación de carne, ya que para poder exportar es necesario hacer determinados análisis, que son los únicos reconocidos internacionalmente y que garantizan la calidad del producto en cuanto a residuos. Este gasto es tan grande que deja al Laboratorio con muy magros recursos para su funcionamiento. Incluso a veces, hay problemas para comprar los reactivos necesarios para hacer los análisis que habilitan las exportaciones. Por ejemplo, hace pocos días, el Ministerio resolvió enviar a Brasil unas muestras para su procesamiento, lo cual tuvo un costo de U\$S 21.000, a pesar de que, si se hubieran podido hacer aquí, hubiera insumido U\$S 4.000. Por eso es que tenemos que pensar en la manera de reforzar al Laboratorio desde el punto de vista económico para que pueda seguir funcionando. Por ley, una parte del Fondo de Inversión Sanitaria –FIS- debe destinarse al Laboratorio Rubino porque la sección correspondiente a Industria Animal extrae las muestras, realiza el control en los frigoríficos, pero el Laboratorio, sin cobrar un solo peso desde hace dos años y medio, las está procesando y gastando por ello mucho dinero. Y este examen es el que habilita las exportaciones.

Corresponde aclarar que el FIS tiene dos partes. Una de ellas destinada a cubrir el salario de los funcionarios de Industria Animal y otra, que es manejada por la administración superior del Ministerio. Por tanto, una parte de dicho Fondo



debe destinarse a cubrir los gastos por la realización de los análisis que habilitan las exportaciones. En consecuencia, o se le cobra directamente a los frigoríficos los análisis, o se destina una parte del Fondo para el Laboratorio. Los laboratorios pagan el FIS, entonces, tenemos que preguntarnos si, además, tendrán que cubrir el costo de los análisis que realizan.

Otra parte de nuestra propuesta se refiere a la habilitación de laboratorios. Hay decisiones del Ministerio en cuanto a que en algunas áreas ciertas técnicas de laboratorio pueden ser realizadas por privados. Por ejemplo, desde hace dos años, una técnica de laboratorio denominada rosa bengala –para diagnosticar la brucelosis- fue transferida al ámbito privado. Antiguamente, sólo la hacía el Laboratorio Rubino. Inclusive, en la actualidad hay una falta de control de esos laboratorios privados. Cuando nos referimos al tema de la habilitación del laboratorio, queremos hacer hincapié en que el Laboratorio Rubino tiene el personal capacitado, la infraestructura necesaria y todas las condiciones para habilitar y controlar. Entonces, en realidad, pensamos que el Laboratorio Rubino debe reposicionarse en la Dirección General de Servicios Veterinarios, de tal forma de ser la autoridad que habilite a través del TOFUP, que es una de las funciones sustantivas del Laboratorio y que la Dirección General debe administrar.

En definitiva, se debería admitir la transferencia de técnicas a laboratorios privados, pero reglamentando los controles adecuadamente por parte del Laboratorio y viendo que efectivamente se realicen. Además, el Laboratorio debería cobrar por esos conceptos.

Es importante destacar que al Estado le costó durante años desarrollar técnicas para realizar los diagnósticos en condiciones y para ponerlos a punto; la inteligencia, el dinero y el tiempo estuvieron a su cargo. Una vez que nosotros sabemos cómo deben realizarse las técnicas, éstas se transfieren a la actividad privada. Para que esos análisis sean válidos, el Estado debe certificarlos y controlarlos de la mejor forma posible. Esa puede ser una de las maneras –junto con las otras- de reforzar los ingresos del Laboratorio. Esto es algo totalmente justo porque el Estado gastó en esa actividad poniendo la técnica a punto, más allá de que ahora ésta se transfiere a los privados. Además, el Laboratorio Rubino tiene que mantenerse en el mejor nivel técnico para poder realizar ese control, lo que también requiere de dinero.

El Estado es el que debe garantizar el control de estas técnicas que tienen que ver con las campañas sanitarias, más precisamente, con enfermedades transmisibles y que se pueden generalizar en el país.

Estas son todas propuestas acerca de las que me gustaría que mis compañeros, los doctores Bañales y Fernández y el ingeniero Rampoldi abundaran.

Por supuesto, estamos ante un problema grave, de difícil solución, debido al momento que se está viviendo, pero pensamos que se le puede encontrar alguna solución. Mantenerse en estas condiciones económicas durante cinco años más va a llevar a que el Laboratorio languidezca y tienda a desaparecer. Es probable que en principio esto último no suceda, pero el hecho de languidecer puede conllevar complicaciones sanitarias y pérdida de conocimientos.

**SEÑOR BAÑALES.-** Deseo aclarar que integro el Departamento de Patobiología. Si bien se ha hablado de la problemática general del Laboratorio y de la falta de recursos, quiero, en forma breve, enfatizar la importancia que éste tiene en cuanto al mantenimiento del status sanitario del país.

No alcanza con decir que estamos libres de la encefalitis espongiforme bovina, de la rabia o de cualquier otra enfermedad. Hoy en día la Organización Internacional de Epizootias y los mercados compradores exigen no sólo decirlo sino comprobarlo, lo que requiere dinero y muchas horas de trabajo.

Este problema ya se ha planteado a las autoridades en años anteriores y han respondido indicando que la Unidad de Diagnóstico se dedique a las campañas sanitarias y que realice lo que el productor paga y no lo que no paga. Esto lleva consigo algunos riesgos, porque si solamente atendemos lo que hoy en día son campañas sanitarias y no salimos al campo a buscar enfermedades emergentes, pasarán los años y seguiremos haciendo las mismas campañas. Se ha dado el caso -esto me preocupa como técnico- de que unas muestras de carne fueron enviadas a Brasil. Hace unos meses en la ciudad de Melo se suscitó un hecho de pública notoriedad: unos perros raza Rottweiler mordieron a varias personas y se tuvieron que mandar muestras para realizar estudios en Brasil y algunas -relacionadas con otra enfermedad- a la Argentina. Esto me preocupa porque estos países son competidores comerciales nuestros. Cuando se hacen pruebas en el Laboratorio Rubino y se encuentra una enfermedad de la cual supuestamente somos libres, eso se comunica en forma confidencial a las autoridades sanitarias. Entonces, quisiera saber qué sucedería si en esas muestras enviadas se llega a encontrar rabia o residuos de hormonas, porque si en esos países extranjeros llegara a darse una filtración a la prensa, el daño podría ser brutal.

En cuanto a que el Rubino haga sólo lo que paga el productor, hay que tener en cuenta que se está lidiando con enfermedades y que el productor no tiene porqué saber qué enfermedades puede estar teniendo en su rodeo. Muchas veces el productor solicita un servicio y uno como técnico sospecha que puede existir determinada enfermedad de la que él no tiene ni idea, por lo que entendemos que no tiene porqué pagar por algo que nosotros pensamos, como técnicos, que constituye un riesgo para el rodeo nacional y para el país.

Se nos ha dicho que la actividad de diagnóstico no es rentable; es así, pero no lo es ni acá ni en el resto del mundo. Si nos ponemos a hacer cuentas entre lo



que ingresa y lo que hay que pagar por reactivos, el balance siempre va a ser negativo. Pero, reitero, eso sucede acá y en cualquier parte del mundo. Sin embargo, no estamos considerando algo que tiene un precio enorme, que es la información sanitaria. Me refiero a la información sanitaria que tienen nuestras autoridades y que hoy en día brinda poder de negociación, ya que hay muchas barreras no arancelarias que son, precisamente, enfermedades, y de acuerdo a cómo está funcionado hoy en día el Laboratorio Rubino no se va a poder hacer. Por ejemplo, se está trabajando en la vigilancia epidemiológica para la encefalitis espongiforme y eso implica procesar más de doscientos cerebros de bovinos de todas las faenas del país, lo que insume dinero que alguien tiene que poner. Por lo tanto, un laboratorio que no cuenta con recursos presupuestales, que solamente funciona en base a proventos, es decir a lo extrapresupuestal, se ve sumamente acotado para realizar aquello que paga el productor, a no ser que en alguna situación de emergencia surja el dinero. En las 28 muestras enviadas a Brasil se gastaron U\$S 21.000; comprar los kits para analizar más de 200 muestras en el Laboratorio Rubino representaría U\$S 4.900. Entonces, nos preguntamos: ¿cómo es que no había U\$S 4.900 para analizar 200 muestras y, de golpe y porrazo, hay U\$S 21.000 para estudiar 28 muestras en Brasil que, incluso, hay que pagar en un plazo de 30 días? Esto ha llevado a una situación que resulta paradójica porque, por ejemplo, la Unidad de Diagnóstico hace cuatro años que está trabajando junto con YAIKA, una agencia japonesa para cooperación internacional. A este respecto se elaboró un proyecto que fue aprobado y que al culminar, supuestamente en setiembre del año próximo, habrá insumido un poco más de U\$S 4.000.000. Con ese fin se ha traído un equipo de última generación: microscopios, incubadoras, centrifugas y reactivos; veinte técnicos fueron a entrenarse a Japón y otros expertos han trabajado con nosotros; pero en este momento, para que el Laboratorio Rubino pueda desarrollar las tareas que están dentro de ese convenio, hay que andar haciendo pininos. Se ha llegado a situaciones tan ridículas como tener que pedirle a los japoneses ayuda para comprar hipoclorito o alcohol. Téngase en cuenta que ellos poner, miles de dólares para llevar a cabo una técnica y nosotros ni siquiera tenemos para comprar alcohol. Esto ha llevado a que este proyecto que terminará en setiembre del próximo año y que podría haber sido renovado, aparentemente no va a seguir adelante. La situación se agravó aún más porque los técnicos que se han formado en el marco de este proyecto con Japón, cuando volvieron a nuestro país recibieron otros ofrecimientos y se han ido. Esto significa que el Estado ha invertido en su formación mediante este proyecto de trabajo con empresarios japoneses y, al poco tiempo de estar acá, reitero, se han ido. Uno no los puede cuestionar cuando el sueldo de un técnico que trabaja en el laboratorio Rubino -como es mi caso, que he recibido especialización en varios cursos en el exterior- ronda los \$ 6.500. Por este motivo no es muy difícil ver que se continúen yendo técnicos, lo que se suma a los que se van jubilando o retirando y a los que, desgraciadamente, han fallecido.

El Departamento en el que trabajo se dedica al control de bancos de semen en Montevideo y en el interior y sus condiciones laborales se han visto resentidas, sobre todo fuera de la capital, por problemas de viáticos y de transporte, ya que los vehículos con los que cuenta el laboratorio Rubino tienen doce y catorce años. Si bien se han recibido algunas unidades nuevas, como un laboratorio móvil completamente equipado y una camioneta, éstas están destinadas exclusivamente al proyecto YAICA, y no al resto de las actividades del Ministerio.

**SEÑOR RAMPOLDI.-** Brevemente, quiero explicar en qué consiste el control que se viene realizando desde hace muchos años en cuanto a posibles contaminantes o residuos en productos de origen animal. Soy químico y trabajo desde hace once años en la Sección Residuos Biológicos del DILAVE, que tiene como tarea fundamental llevar adelante el Programa Nacional de Residuos Biológicos. Esta iniciativa, que se viene cumpliendo en forma ininterrumpida desde hace más de veinte años, tiene por objeto el control de posibles residuos de contaminantes como, por ejemplo, plaguicidas, metales, anabólicos y medicamentos veterinarios, entre otras sustancias, y procesa alrededor de 4.500 muestras anuales. Este programa es celosamente controlado por auditorías periódicas de Estados Unidos y la Comunidad Económica Europea, que vienen a nuestro país, inspeccionan las plantas frigoríficas y realizan la auditoría del laboratorio, lo que hace que sea el único habilitado para efectuar este tipo de análisis a los efectos de autorizar las exportaciones.

Como señalaba el señor Bermúdez, los análisis de contaminantes son muy sofisticados y costosos, y esos 4.500 análisis anuales que mencionábamos tienen un costo de alrededor de U\$S 260.000 que, como no están tarifados, no producen ingresos para el laboratorio. Unos años atrás, parte del FIS era aportado al laboratorio para cubrir sus gastos, pero desde hace más de dos años no se recibe un solo peso de ese fondo, lo que ha hecho que el funcionamiento de este programa sin interrupciones se haya visto dificultado, sobre todo, en los últimos tres o cuatro meses. Esto se ha debido, además, a diversas resoluciones, como la que señalaba el señor Bermúdez, relativa a la cuenta única y al hecho de que se cortara la posibilidad de compras a crédito, factores que han determinado que se vea inhabilitada la compra de algunos insumos básicos. Esto ha configurado una situación que ha hecho peligrar en ciertos aspectos el desarrollo del programa, particularmente en ciertos días o semanas, en los que incluso hubo que parar algunas actividades. A último momento vino una inspección de Estados Unidos y apareció algún dinero para comprar reactivos, pero de todos modos consideramos que no es la forma adecuada de realizar este tipo de actividades, sobre todo teniendo en cuenta la gran importancia que revisten para el país y por las que, increíblemente, no se cobra un solo peso.

Cuando señalaba que el costo de los análisis es de aproximadamente U\$S 260.000 anuales, sólo estoy contabilizando los consumibles y la reparación de algún equipo, pero se deja de lado algo que es muy importante y que radica en

la continua capacitación de los técnicos y la actualización constante del equipamiento. Debemos tener en cuenta que los países compradores exigen cada año nuevos controles y la detección de nuevos residuos en niveles cada vez más bajos, basados en que aparecen tecnologías más sofisticadas, y uno tiene que cumplir.

**SEÑOR BERMUDEZ.-** Me gustaría agregar que el área en la que trabaja el ingeniero Rampoldi está llevando a cabo la asesoría al Gobierno de Chile con respecto a la organización de los servicios estatales de control de residuos para sus exportaciones. Sin embargo, paradójicamente, cuando hubo algún problema en nuestro país, en vez de efectuarse los análisis correspondientes en nuestro laboratorio, se enviaron las muestras al exterior, sin tener en cuenta que técnicamente estamos en condiciones de asesorar a otros Estados.

Quería referirme también brevemente a los salarios que se perciben en el laboratorio, que se sitúan en un promedio, en todos los escalafones técnicos, de \$ 6.500 —es decir, para el Escalafón A)- y de \$ 3.500 nominales para el resto de los escalafones. Con todas las responsabilidades que conlleva el ocupar un cargo de Jefe de División, que debe supervisar a varios técnicos y encargarse de diversas actividades, así como del control de un gran número de enfermedades, los niveles de ingresos nominales no superan los \$ 7.800.

En cuanto al esquema de gastos del laboratorio, para que tengan una idea del volumen de dinero que se requeriría anualmente para poder funcionar, hicimos un cálculo por el que, para pagar los servicios estatales de luz, agua, Banco de Seguros del Estado, imprenta oficial, etcétera, se necesitan U\$S 336.000. Por su parte, el Programa de Protección de Alimentos requiere U\$S 240.000 anuales. Sin embargo, lo que ingresa por recaudación —tomamos la recaudación por recursos extrapresupuestales, aunque este año puede ser un poco menos- ascendería a U\$S 452.000. Para funcionar mínimamente necesitaríamos U\$S 1.028 anuales, de los que percibimos el año pasado U\$S 452.000. Hoy tenemos una deuda de U\$S 620.000 con proveedores, que por el momento no se puede pagar. Tampoco podemos comprar más a crédito. Es decir que tenemos un déficit bastante importante.

**SEÑOR CHIESA.-** Trabajo en la parte administrativa y estoy en contacto con los proveedores.

Existen proveedores que ya no nos entregan nitrógeno líquido para conservar el semen, por ejemplo. Estamos hablando de \$ 10.000 por mes de nitrógeno que gasta el laboratorio. De esta manera, no podemos conservar el trabajo de años de los técnicos.

La deuda más grande que tenemos es con el Estado. Hace más de dos años que no pagamos al Banco de Seguros del Estado el seguro de la flota y del personal, y desde hace tres años no pagamos la luz.

A la mayoría de los proveedores por el régimen anterior se les deben los meses de mayo y junio de 1999. Ya no nos entregan ningún tipo de mercadería y al día de hoy no hay ración para los animales que están estabulados. Estamos hablando de \$ 10.000 de ración por mes.

Como decía el compañero Bermúdez, la deuda acumulada en estos dos años y medio está entre los U\$S 620.000 y U\$S 650.000.

Esos son los números que manejamos, lamentablemente, en esta pequeña institución.

**SEÑOR PRESIDENTE.-** Sobre la mesa tenemos un cuadro que se nos ha hecho llegar y que vamos a distribuir a los miembros de la Comisión.

**SEÑOR PEREYRA.-** Creo que la información ha sido muy interesante. En cuanto a las necesidades que han planteado, no van a encontrar discusión en esta Comisión. De todos modos, me interesa saber si este planteo se ha hecho llegar últimamente al Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, en virtud de que en esa Cartera, como en todas las demás, se está confeccionando el proyecto de presupuesto que tendrá que considerar el Parlamento. De otra manera, se nos limita mucho el campo de acción, ya que no podemos hacer otra cosa que transferir recursos de un lado a otro para contemplar sus necesidades. Entonces, estaríamos desvistiendo a un santo para vestir a otro. De modo que es importante lo que ustedes puedan haber informado y el eco que puedan haber tenido en el Ministerio frente a este planteo que, a mi juicio, es totalmente adecuado.

**SEÑOR ESTAVILLO.-** Con respecto a la pregunta del señor Senador Pereyra, debo decir que el lunes mantuvimos una reunión, que fue muy esperada durante mucho tiempo, con el Subsecretario de Ganadería, Agricultura y Pesca, el ingeniero Aguirre Zabala. Hemos repetido este planteo a cada uno de los siete Ministros de Ganadería, Agricultura y Pesca que tuvimos en los últimos cinco años. Cada siete u ocho meses, es decir, cuando había rotación, planteábamos este tema y decíamos lo importante que era para la producción agropecuaria el mantenimiento de este laboratorio. Hace unos días se nos comunicó por parte del Subsecretario que no se va a aumentar la masa de gastos por las razones que seguramente planteó el señor Ministro de Economía y Finanzas. Además, se nos dijo que no iba a haber una partida de gastos presupuestal más que para la Unidad Ejecutora 001, que tiene que ver con el aparato administrativo del Ministerio, y para Recursos Naturales. El señor Subsecretario consideraba que la Dirección General de los Servicios Ganaderos y los Servicios de Protección Agrícola habían demostrado fehacientemente que podían funcionar con proventos. Por su parte, hicimos saber al señor Subsecretario que ese funcionamiento se lograba, en realidad, a raíz de un proyecto de destrucción de algunas áreas, como es la del laboratorio Rubino.

Esa ha sido la respuesta oficial que se nos ha brindado. Sabemos que los señores Legisladores no pueden revertir esa situación, ya que la solución debe

venir en el Mensaje del Poder Ejecutivo. De todas formas, somos conscientes de que el Parlamento es la caja de resonancia para estos temas y por ello hoy hemos concurrido a este ámbito.

**SEÑOR PEREYRA.-** Aquí se ha señalado que el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca manda realizar en el exterior trabajos que se pueden hacer en el laboratorio Rubino, incluso, pagando más de lo que gastaría si se hicieran allí. Esto constituye una verdadera irregularidad. Entonces, me gustaría saber si esta situación es reciente o viene de tiempo atrás.

**SEÑOR BAÑALES.-** Hace veinte días tenía que venir una misión americana a auditar el laboratorio y no se podían hacer las pruebas porque no estaban los reactivos. Desde hace algún tiempo veníamos pidiendo fondos para comprar los reactivos, pero no se obtuvo el dinero. Entonces, a último momento se mandaron las muestras a Brasil —porque había que hacerlas de todas maneras— y se pagó muchísimo más de lo que habría costado si se hubieran hecho en el laboratorio Rubino. Tengo entendido que se pagó alrededor de U\$S 21.000 por 28 muestras, mientras que los kits diagnósticos para más de 200 muestras —si hubieran estado en tiempo y forma en el laboratorio— cuestan U\$S 4.900.

Con respecto a la pregunta del señor Senador Pereyra, varias veces se nos ha dicho que se tiene que tercerizar todo lo que no puede hacer el laboratorio Rubino. Se terceriza lo que le sirve a los laboratorios privados. De esta forma, corremos el riesgo de agravar la situación, porque nos desprendemos de aquellas tareas relativamente sencillas que pueden significar un ingreso de fondos al laboratorio y nos quedamos con las que necesariamente implican gastos. Hay muchas tareas que jamás las va a hacer un laboratorio particular, por su complejidad. Una de ellas es la que mencioné anteriormente, es decir, la del diagnóstico para poder afirmar fehacientemente que somos libres de encefalitis espongiforme bovina. Eso nunca se va a poder tercerizar. Ahora bien, si tercerizamos todo lo que le sirve a los particulares y nos quedamos con lo que no le sirve a ellos, evidentemente vamos por mal camino. No digo que se les prohíba realizar esas tareas, sino que nos dejen competir libremente. Si el servicio está tarifado y un productor quiere trabajar con un laboratorio particular, que lo haga; pero si desea hacerlo con Rubino, que no se nos impida trabajar. Las pruebas para brucelosis, por ejemplo, de rosa de bengala, para exportaciones de ganado en pie a México, siempre las hizo el laboratorio Rubino, pero ahora se las dieron a un laboratorio particular. La parte de diagnóstico de ese mismo ganado de campylobacteriosis —enfermedad venérea— que exigía México, también se la dio a un laboratorio privado, cuando lo podría haber hecho el laboratorio Rubino y haber significado un aporte grande de dinero.

Como decía el compañero Estavillo, se nos manifestó que no se va a pedir un refuerzo de rubros porque el Ministerio ha funcionado hasta el momento, pero lo ha hecho en base a un endeudamiento de U\$S 600.000, como tiene el laboratorio Rubino. Se han hecho, asimismo, todas las pruebas para exportación

de carne y cumplimos con todas las exigencias en base a recursos que entraron con otros fines al laboratorio. Lo que recauda Diagnóstico, que será poco o mucho -de acuerdo con la óptica con que se mire- se destina a otra cosa para la cual no estaba pensado. En consecuencia, si la situación no se revierte, se va a ir agravando cada vez más e, incluso, algunas cosas irán desapareciendo por inanición y, realmente, cuando algún mercado comprador presente sus exigencias, va a ser demasiado tarde. Debemos tener en cuenta que una vez que se deja de realizar determinada actividad, montar nuevamente todo lo necesario para volver a hacerla lleva mucho tiempo.

**SEÑOR NIN NOVOA.-** He tenido oportunidad de conversar con alguno de nuestros invitados y cada vez que me introduzco en el tema voy advirtiendo, con mayor preocupación, la gravedad del mismo. Por lo tanto, no voy a hacer ninguna pregunta, aunque sí algún comentario sobre lo que podríamos llamar la filosofía de todo esto.

Desde el punto de vista conceptual, me parece que el Uruguay, en este caso concreto, tiene un gravísimo problema, más aún si dependemos -como todo el mundo sostiene- de nuestras exportaciones y contamos con una masa crítica pequeña, basada en productos alimenticios de origen animal, lo que además se enmarca en un mundo cada vez más competitivo y duro, donde la calidad se vuelve fundamental para el éxito de las operaciones de comercio exterior. Asimismo, en ese mundo, aparte de la calidad existen mil maneras de proteger las producciones locales a través de barreras arancelarias o para-arancelarias, como en éste caso la sanitaria. Entonces, a mi entender Uruguay tiene ante sí un dilema realmente grave, por cuanto toda nuestra vocación exportadora se está poniendo en riesgo, precisamente por falta de controles que apunten al fortalecimiento y capacidad de la calidad de nuestros productos, sobre todo en materia de carnes, porque pese a todo seguimos exportando casi U\$S 500.000.000 por año. Cabe agregar que las exportaciones del sector agropecuario son las que sostienen, fundamentalmente, nuestra economía.

Si bien no está en mi ánimo polemizar, deseo compartir esta preocupación que tengo, porque hay una fuerte contradicción. Por un lado, tenemos un discurso sobre alta competencia y tecnificación y, por otro, desarmamos los mecanismos de control de calidad que tenemos, fundamentalmente por una cuestión que no sé si es de concepto filosófico o de falta real de rubros. Como bien han sostenido el doctor Bañales y el señor Bermúdez, no habría U\$S 4.000 dólares para hacer un análisis y después resulta que lo va a hacer un competidor -Brasil es competidor nuestro- a un costo de U\$S 21.000. Esto es tan irracional como que nosotros mandáramos a los productores brasileños de arroz a hacer un análisis para comprobar si tiene la xantomona campestre. Por supuesto que corremos el gravísimo riesgo de que nos digan que sí.

En este sentido, tal como señalaba el señor Senador Pereyra, nosotros tenemos nuestras limitaciones para incidir y cambiar esta realidad, pero no por ello



—estoy hablando desde un punto de vista personal- vamos a dejar de buscar los caminos necesarios para hacer comprender a buena parte de la población y del Poder Legislativo, la importancia que tiene este laboratorio que, además, es reconocido a nivel mundial. Quizás la única duda que uno se podría plantear a lo largo de toda esta exposición, es si hay algún camino de concordancia entre el Instituto Rubino y el LATU, que también hace controles de calidad en muchos de los rubros alimenticios que exportamos. No sé si esto puede ser contestado por alguno de nuestros invitados.

**SEÑOR BERMUDEZ.-** A modo de ejemplo podemos citar algo que sucedió hace pocos días. Personalmente, participé, junto con la Directiva de la gremial, de una exposición sobre la problemática que tienen los funcionarios del Ministerio y surgió el tema de la auditoría de la Unión Europea sobre el tema de la leche.

Concretamente, los auditores de la Unión Europea, para avalar la exportación de leche hacia esos países, vinieron a auditar al Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca y concretamente al área de control. Del mismo modo que se procede con la carne y la parte de residuos, se hace también con la leche. En consecuencia, de alguna forma se trató de manifestar a estos auditores que el LATU podría ser el laboratorio que certificara sanitariamente, libre de residuos, la leche. Sin embargo, estos auditores que ya conocían a la DILAVE, aceptaron concurrir al LATU, aunque lo descartaron como organismo certificador de la leche de exportación y así lo manifestaron.

Esta visita tuvo toda una connotación a raíz de los comentarios realizados por los auditores sobre la situación en que se encontraba el Ministerio en un rubro que en los últimos 20 años se ha multiplicado geométricamente, en cuanto a su producción a nivel del país y de sus exportaciones. Sin embargo, este Ministerio no había acompañado ese crecimiento con sus servicios de control de la misma forma que lo ha hecho en el área de la carne.

En consecuencia, reitero, se realizó una crítica e incluso los auditores comentaron que los técnicos del Ministerio, trabajando con lo que pueden, realizan su función, pero que efectivamente éste no tiene una estructura adecuada para poder controlar y certificar la calidad de la leche. Esa crítica se extiende a toda la cadena de controles, a partir de la producción.

Por lo tanto, el LATU, por lo menos para estas áreas, no es el organismo reconocido por los mercados compradores. Asimismo, estos auditores señalaron a las jerarquías que el Gobierno no se puede jugar únicamente al autocontrol de las industrias con sus laboratorios y dejar de ser el último controlador, porque para que ellos compren se requiere la garantía del Estado uruguayo, a través del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca y de la División de Laboratorios Veterinarios. Asimismo, nuestro consumidor nos pide el mejor producto, con la mejor garantía de calidad, que es la que da el Estado.

**SEÑOR ESTAVILLO.-** Creo que hay una confusión entre calidad y calidad sanitaria. El LATU no está en condiciones de establecer la sanidad del país y sólo lo puede hacer el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca. Incluso, algún compañero decía en tono jocoso que el LATU controla, por ejemplo, que la mortadela sea mortadela, pero no si ella se ha elaborado con carne sana. Debemos tener en cuenta esto, sobre todo ahora que se habla de la trazabilidad en todos los países del mundo; incluso, a los más desarrollados como Australia y Nueva Zelandia -y otros países europeos-, esto es algo que les cuesta mucho.

Mientras tanto, nosotros ni siquiera estamos en condiciones de sostener el laboratorio que es un punto de la cadena sanitaria y de trazabilidad que va a ser fundamental. Lo estamos dejando morir y en pocos años, el que no tenga trazabilidad no podrá exportar a la Unión Europea. Reiteramos que si bien el LATU puede establecer determinada calidad, no está en condiciones de definir la calidad sanitaria de un producto.

**SEÑOR GARGANO.-** Simplemente, deseo hacer algunos comentarios. Tenemos con el señor Senador Pereyra una larga relación de conocimiento con la DILAVE y conocemos sus funciones.

Me estoy preguntando qué camino seguir a efectos de que, de alguna forma, podamos dar la posibilidad de que este análisis que se ha hecho de la situación pueda ser examinado en el Ministerio antes de que se confeccione el Mensaje Presupuestal. Efectivamente, pienso -esta es una opinión personal, pero que me parece de recibo- que puede haber problemas de financiamiento, pero también los hay de distribución administrativa de recursos y de adjudicación de rubros, que creo podrían articularse ahora, para lograr que en los años futuros el sistema de control de calidad sanitaria que tienen nuestros productos exportables pueda funcionar, así como las políticas que se deben seguir en materia de sanidad veterinaria, todo ello en las mejores condiciones posibles.

De modo que pienso que esta exposición -cuyos antecedentes conocíamos, porque la organización sindical nos los hizo llegar hace ya casi dos meses- debería remitirse al Ministerio, con el pedido de la Comisión de que sea examinada y si el señor Ministro tiene necesidad de exponer sus ideas al respecto, naturalmente que estamos en condiciones de recibirlo en cualquier momento. Aquí no se trata sólo de escasas remuneraciones o de pocos recursos, sino de un problema de inversión a futuro. Si se rompen, si se cortan todos los proyectos que hay para quintuplicar las exportaciones y llevarlas a determinados niveles, eso quedará meramente en una afirmación no realizable.

Propongo, entonces, que se remita la versión taquigráfica al Ministerio y que se plantee si, antes de que esté pronto el Mensaje Presupuestal, es posible hablar del tema de este sector y también de otros, que seguramente ocuparán la atención de las Comisiones de Presupuesto y de Hacienda.

**SEÑOR PRESIDENTE.-** Está a consideración la propuesta del señor Senador Gargano, en el sentido de remitir estos antecedentes al Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, para que el señor Ministro esté enterado de la comparecencia de la delegación de DILAVE y, al mismo tiempo, de ponernos a la órdenes del ingeniero González por si desea visitarnos y compartir con nosotros algunas reflexiones a este respecto.

Me permitiría solicitar --aunque es de trámite interno- que se remita la versión taquigráfica, también, a las Comisiones de Hacienda y Presupuesto del Senado, que próximamente comenzarán a analizar el Presupuesto quinquenal, a los efectos de que sus miembros tengan en cuenta esta situación.

**SEÑOR RIESGO.-** Creo que lo que corresponde es, si la delegación de DILAVE ha terminado su exposición, agradecer sus aportes y que lo que el señor Presidente plantea lo discutamos a nivel de los Senadores.

**SEÑOR PRESIDENTE.-** Si ningún señor Senador desea hacer uso de la palabra, tal como sugiere el señor Senador Riesgo, agradecemos a la delegación visitante los antecedentes que ha puesto a disposición de esta Comisión. Quedamos a vuestras órdenes a los efectos de proseguir el análisis de este tema que mucho inquieta a todos los integrantes del Cuerpo.

Muchas gracias.

(Se retira de Sala la delegación de DILAVE)

Además de las propuestas, quiero informar que tenemos un asunto entrado. Se trata de una nota remitida por el señor Senador Mujica, que consideraremos inmediatamente.

Reiteramos que el señor Senador Gargano ha propuesto remitir estos antecedentes al señor Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca. Insisto en algo que considero de trámite interno, que es enviar la versión taquigráfica a las Comisiones de Hacienda y Presupuesto.

**SEÑOR RIESGO.-** La segunda propuesta me parece correcta; es de mero trámite.

En cuanto a la primera, creo que si los señores Senadores abren la carpeta que repartió la delegación de DILAVE, encontrarán una copia del memorándum que le fuera entregado al señor Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca. Por lo tanto, lo que se planteó hoy aquí, el Ministro ya lo sabe. Naturalmente que no me opongo a que se le envíe la versión taquigráfica; pero, insisto, que la documentación que ellos mismos nos entregaron en el día de hoy está en manos del señor Ministro.

Entonces, creo que lo mejor sería que una Subcomisión se reúna con el ingeniero González, para conocer su posición en torno al tema, ya que sólo

conocemos la postura de una parte, que no dudo sea cierta. Quizá el señor Ministro ya tenga una solución para el tema.

**SEÑOR GARGANO.-** Desde luego que el ingeniero González debe saber qué ocurría allí antes de ser Ministro, porque es un productor y fue Decano de la Facultad de Agronomía durante siete años. De modo que algún conocimiento de lo que está pasando debe tener.

Ahora bien, la propuesta es que vayan estos antecedentes —que él ya conoce—, con la idea de que tenga la oportunidad, si lo considera conveniente como dijo el señor Presidente, de explicar a la Comisión qué medidas piensa adoptar para tratar de atender a la solución de estos problemas. Más allá de que haya, digamos, distinta calificación acerca de la gravedad de la situación, el problema existe, puesto que de lo contrario no se hubiera producido esta reunión. Por otra parte, si hay algo que no es exacto, sería bueno que la Comisión conociera que hay versiones que no son ciertas. Precisamente, quien tiene que aclarar esto es el Ministro.

Nosotros estamos aquí para ayudar, para intentar que las cosas se solucionen y no para que esto se convierta en una jornada de debate político. Lo que quiero es eso y, por otra parte, es la forma en que la Comisión ha trabajado siempre.

En consecuencia, mantengo la propuesta y creo que la tenemos que acompañar, porque en esto no hay dificultades, no hay problemas que puedan acarrear consecuencias políticas.

**SEÑOR DE BOISMENU.-** He oído al señor Senador con mucha atención, pero debo decir que en los últimos años los productores tenemos una posición bastante lejana de lo que realmente es y hace el Laboratorio Rubino, más después de la desaparición de la enfermedad aftosa y de la vacuna. Soy de los que moriré creyendo que la enfermedad venía en la vacuna, porque a esa conclusión me ha llevado la experiencia en los últimos años. Además, creo que era un buen negocio que la enfermedad apareciera con la vacuna y, por desgracia, se ganó mucha plata con él que, finalmente, pagó el sistema y los productores uruguayos.

Creo que este es un tema de mucha gravedad, porque el problema del control de calidad sanitaria es algo que los países compradores van a usar cada vez más y, por lo tanto, realmente lo veo con preocupación. No sé si el Ministro conoce este problema, porque puede haberse alejado, como yo, del tema. Quizá en manos de los veterinarios o, tal vez, nuestros análisis llegan en forma directa a Rubino o a otros, porque apareció una competencia de otra gente que hace estos estudios.

Repito que el tema nos interesa mucho y considero que tenemos que mantener en marcha las campañas sanitarias y ver qué posición tiene el señor Ministro con respecto a esto. Asimismo, tenemos que estudiar si no hay

organizaciones e instituciones que se multiplican, tal cual es la costumbre que tiene el Uruguay en los últimos años, porque aparecen nuevas siglas correspondientes, por ejemplo, a instituciones que hacen lo mismo que el Laboratorio Rubino. Por ejemplo, con respecto al tema de la calidad —que es un aspecto paralelo al que estamos tratando— observamos que el sello lo pone INAC, pero también el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca y todo eso es costoso y lo paga el sistema.

Entonces, creo que es importante escuchar las opiniones del señor Ministro con respecto a este tema de perder la calidad como país exportador. Es verdad que todos los países hacen controles a través de instituciones como el Ministerio y, por lo tanto, esto no puede quedar desprotegido en nuestro país. Es por esta razón que deseo que este tema se traslade al señor Ministro y él nos diga qué es lo que piensa al respecto.

**SEÑOR GARGANO.-** En el transcurso de la exposición del señor Senador recordé, además de INAC, al LATU. Si bien son organismos que ponen sellos, tienen recursos específicamente votados por ley. El LATU tiene un porcentaje de las exportaciones que se realizan e INAC también cobra de acuerdo a las exportaciones realizadas. En cambio, el Laboratorio Rubino tiene fondos presupuestales y hay que tratar de administrarlos de tal manera que puedan permitir que subsista.

**SEÑOR DE BOISMENU.-** Sí, señor Senador, pero quiero que haya uno que ponga el sello. Cuando voy a los frigoríficos y observo que hay dos sellos uno perteneciente a INAC y el otro a la Dirección de Calidad Animal, pego el grito en el cielo y me pregunto por qué existe la necesidad de tener dos calificaciones.

En ese sentido, a nadie le interesa la segunda calificación, porque el hecho de que el producto tenga un grado IV de grasa puesto por INAC y otro por la Dirección de Calidad Animal del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, no importa nada. Entonces ¿por qué voy a pagar dos veces si lo termino pagando en el precio del costo del producto? Lo que tengo miedo es que no se repita y que esté desprotegido el país. Es grave, que un comprador extranjero solicite el certificado del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca y no lo obtenga. Justamente, hoy recibí una carta de autorización para vender a México y, evidentemente, solicitan la Dirección de Servicios Veterinarios uruguayos. Entonces, me parecería mal que, por ejemplo, mañana venga una inspección de la Comunidad Europea y use —como bien dijo el señor Senador Nin Novoa— el sistema para arancelario más de moda que es, desgraciadamente, el tema sanitario. Eso lo tenemos que proteger, pero me parece mal que hayan dos cosas; quiero una bien hecha y bien paga, porque tampoco es razonable \$ 6.500.

**SEÑOR PRESIDENTE.-** Ante la inquietud del señor Senador Riesgo, agregaría un pequeño detalle.

Creo que enviando la versión taquigráfica de esta sesión al señor Ministro, tal vez pueda conocer las respuestas que dieron los señores integrantes de la delegación del Laboratorio Rubino frente a las preguntas que se les formularon, y esto pueda mejorar los antecedentes sobre algunos puntos. Creo que no estaría de más enviársela. Este parecería ser el criterio mayoritario de la Comisión y supongo que el señor Senador Riesgo no tendrá inconvenientes al respecto. Entonces, si todos están de acuerdo, dispondremos de este envío y nos pondríamos a las órdenes del señor Ministro y le dejamos la iniciativa de que comparezca o no a la Comisión para mejorar la información al respecto.

Por otra parte, hay una nota enviada por el señor Senador Mujica que ha sido repartida, que se refiere a una propuesta sobre la situación de los arroceros, proponiendo la asignación de U\$S 2 por bolsa de arroz en gasoil, para ser descontados en dos o más veces en futuras zafas, cuando el precio por bolsa se encuentre por encima de U\$S 9. Esta medida que se propone tendría vigencia en la zafa actual. Luego vienen algunas otras consideraciones, pero la propuesta básica es esta.

No sé si es criterio de la Comisión analizar esta propuesta en el día de hoy o postergarla para una próxima sesión en la que pueda estar presente el señor Senador proponente. Lo dejo a criterio de los señores Senadores.

**SEÑOR PEREYRA.-** Quiero señalar que el señor Senador Heber me comentó que estaba de acuerdo con la propuesta, aunque tenía algunas dudas sobre algunos aspectos relacionados con la aceptación que pudiera tener por parte de ANCAP.

**SEÑOR NIN NOVOA.-** Estuve observando este proyecto y haciendo algunos cálculos y por ello creo imprescindible la presencia del señor Senador Mujica para que nos explique el alcance del mismo. Hay algunos datos que manejo un poco de memoria, de acuerdo a cosechas y porcentajes. Estamos hablando de U\$S 44:000.000, si tenemos en cuenta que el Uruguay produce alrededor de 22:000.000 de bolsas de arroz, que multiplicadas por U\$S 2, daría esa cifra.

Quizá, pueda haber una alternativa a este proyecto. Si tenemos en cuenta los volúmenes de gasoil necesarios para la etapa de preparación de tierras, se estarían gastando unos 70 litros por hectárea entre roturación, arados, disqueras, siembra, etcétera en 100.000 hectáreas de arroz que se están calculando en esta zafa, ya que de las 180.000 hay una intención de siembra de menos del 40%. En total estaríamos hablando de 7:000.000 de litros de gasoil. Entonces, si el proyecto prevé U\$S 44:000.000, daría 56:000.000 de litros y parecería que no fuera necesario tanto, por lo menos vinculándolo al gasoil. Creo que quizá no se gasten 56:000.000 de litros de gasoil en todo el proceso de siembra y cosecha de arroz. Entonces, me parece que podríamos esperar a que estuviera el señor Senador Mujica para que nos aclare estos puntos de un proyecto que, filosóficamente, comparto porque la situación arroceros es realmente grave y desesperante y si no se encuentra una alternativa rápidamente, seguramente el



área de siembra bajará mucho más y, en consecuencia, el nivel de exportaciones. Quizás se ponga en crisis un sector que ha sido dinámico en la vida económica del país y que merecería correr mejor suerte que la de los productores de soja que en algún momento fueron muy impulsados en el país, lo que generó la aparición de una generación de productores jóvenes y técnicos que adquirieron mucha experiencia y desaparecieron de un día para el otro porque el Estado les retiró el apoyo.

Con estas consideraciones me parece que podríamos tomarnos un tiempo para analizar el tema entre todos para ver qué alternativas podemos buscar.

**SEÑOR PRESIDENTE.-** Sin perjuicio de las reflexiones que podamos hacer ahora sobre el comentario del señor Senador Nin Novoa, podríamos suspender la toma de la versión taquigráfica.

(Se suspende la toma de la versión taquigráfica)

DI. LA. VE. "MIGUEL C. RUBINO"

ORG. ESTATALES (PRESUPUESTO)	336,000.00
PROTECCION DE ALIMENTOS	240,000.00
RECAUDACION	452,000.00
U\$S	1,028,000.00

ORG. ESTA.	MEN.	ANUAL
U.T.E.	9,800	117,600.00
O.S.E.	2,600	31,200.00
A.N.TEL.	4,100	49,200.00
B.S.E.	2,050	24,600.00
M.S.P.	1,250	15,000.00
I.M.P.O.	500	6,000.00
M.INTERIOR	3,800	45,600.00
A.N.C.A.P.	3,900	46,800.00
U\$S		336,000.00